

#### EDUCACIÓN AMBIENTAL: CONSTRUIR PROCESOS DE CAMBIO DESDE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

Manasanch A.

UNLP, 55 N° 606, 1° A, La Plata, Buenos Aires, Argentina. (0221) 421 6533

[amanasanch@editorial.unlp.edu.ar](mailto:amanasanch@editorial.unlp.edu.ar)

El objetivo del trabajo es reflexionar en torno a las prácticas ambientales al interior de la cultura institucional de la Universidad Nacional de La Plata, con especial referencia a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, y diseñar estrategias educativas tendientes a la construcción colectiva de procesos de transformación.

Se destaca la necesidad de asumir un paradigma holístico y ecológico: la complejidad del conocimiento y la comprensión del planeta como totalidad. Desde una metodología cualitativa se realizó un diagnóstico inicial a través de observación, análisis documental, entrevistas, registro fotográfico y sondeo de opinión. La crisis ambiental mundial requiere de respuestas desde diversos ámbitos, especialmente desde el educativo: pensar cómo incorporar la dimensión ambiental en las prácticas institucionales. La Universidad es una organización inteligente, en continua transformación, y una institución de referencia social, con especial responsabilidad en el diseño de estrategias ambientales alternativas. Introducir la EA en el ámbito universitario implica un esfuerzo teórico y metodológico: repensar su rol en la comunidad. La comunicación constituye un eje central en esta reflexión.

La preservación del ambiente es actualmente un asunto prioritario en la agenda internacional. El creciente deterioro ambiental y los pronósticos poco alentadores para los próximos años nos obligan a pensar desde el ámbito de la educación superior nuevas prácticas, conductas, saberes, nuevos modos de estar en nuestra comunidad. A asumir responsabilidades y compromisos en el cuidado de nuestro entorno. Como actores centrales de la vida institucional universitaria, el desafío es articular estrategias que pongan la producción de conocimiento al servicio de las necesidades sociales. Necesitamos, tal como lo expresa el filósofo Edgar Morin, “aprender a estar allí (*dasein*), en el planeta. Aprender [...] a ser, vivir, compartir, comunicar, comulgar como hermanos del planeta Tierra. No sólo a ser de una cultura sino a ser terrícolas”<sup>19</sup>.

Se considera que un verdadero compromiso con el ambiente debe comenzar por las conductas individuales cotidianas, en pequeñas acciones transformadoras que no solo son positivas en sí mismas, sino que además sirven para construir modelos a seguir en otros ámbitos sociales.

La educación y la comunicación aparecen, claramente, en el centro de las transformaciones necesarias para lograr un cambio de conductas. “Nadie discute hoy en día que el cuidado y la sustentabilidad del medioambiente constituyen temas centrales, tanto de la agenda política como del debate académico internacional”, señala Adriana Puiggrós. “Sin embargo, ese debate que es al mismo tiempo político, económico y social, que es un debate en el que se discuten los modelos de desarrollo, también se está dando en el campo de la propia conformación de los saberes y del pensamiento crítico acerca de este, y por lo tanto, es *un debate que necesariamente interpela a lo educativo*”<sup>20</sup>.

En la actualidad se hicieron visibles diversas situaciones de conflicto y grandes transformaciones demográficas, que impactaron en el desarrollo social y económico de las naciones y regiones. La lucha por los recursos energéticos esenciales –agua, combustible, suelo– es la que da origen a muchos de esos conflictos. En este contexto cabe preguntarse: “¿... cuál es el campo teórico de la educación ambiental? ¿Desde qué disciplinas y saberes debe abordarse? [...] ¿Cómo se incorpora la temática a los diseños curriculares y a las *prácticas institucionales cotidianas*? ¿En qué medida intervienen los diferentes actores: las instituciones educativas, los directivos, los docentes, la comunidad?”<sup>21</sup>.

El rol y compromiso de las instituciones de educación superior con esta tarea es, por ende, clave. No solamente a través de la sensibilización y formación de los ciudadanos, sino también mediante la promoción de estrategias de desarrollo sostenible desde el punto de vista ambiental.

“Todos los humanos viven en el jardín común de la vida, habitan en la casa común de la humanidad”, sostiene Edgar Morin. “Todos los humanos están incluidos en la aventura común de la era planetaria. Todos los humanos están amenazados por la muerte nuclear y la muerte ecológica. Todos los humanos sufren la si-

<sup>19</sup> Morin, E. y Kern, A. B. *Tierra-Patria*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1993, pág. 212.

<sup>20</sup> “La educación ambiental en el marco de la nueva Ley de Educación Provincial”, en *Anales de la educación común*, Tercer siglo, año 3, número 8, “Educación y ambiente”, Dirección General de Cultura y Educación, Dirección Provincial de Información y Planeamiento Educativo, 2007, pág. 12. [El subrayado es mío].

<sup>21</sup> *Ibidem*.

tuación agónica del entremilenio”. En ese contexto, el filósofo asegura que es necesario tomar conciencia de la comunidad de destino terrestre. Ese debe ser el acontecimiento clave de nuestra época: “asumir la ciudadanía terrestre es asumir nuestra comunidad de destino”<sup>22</sup>.

El objetivo del trabajo es reflexionar en torno a las prácticas ambientales al interior de la cultura institucional de la Universidad Nacional de La Plata, con especial referencia a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, y diseñar estrategias educativas tendientes a la construcción colectiva de procesos de transformación.

La propuesta está orientada a la capacitación y sensibilización de todos los actores que conforman la comunidad educativa: estudiantes, docentes, no docentes y autoridades. Se apunta a lograr una transformación en las actitudes, aptitudes y valores de los sujetos en relación con el mejoramiento y la preservación de su entorno más próximo, la institución educativa. A través de un proceso de educación no formal, se intenta generar compromiso y participación en la problemática ambiental, a través de acciones y comportamientos concretos.

Asumimos a las prácticas cotidianas –individuales e institucionales– en la centralidad del cuidado ambiental, sin desconocer que estas operan dentro de un marco mayor e igualmente importante dado por las políticas de gestión ambiental institucionales, locales, nacionales e internacionales. Es así que tiende a pensar a la unidad académica que constituye su objeto de estudio como parte de una totalidad: la Universidad Nacional de La Plata. Y, en un sentido más amplio, de la educación superior y las instituciones educativas en su conjunto.

#### **Metodología**

Adoptamos la *metodología cualitativa*, que aborda los procesos, contextos y significados de la comunicación. La investigación cualitativa es el estudio sistemático de la experiencia vivida, es decir el entendimiento social y cultural de la gente a través de sus acciones, sus discursos y la percepción que desarrollan de sí mismos y en relación con los demás. La conducta individual tiene lugar dentro de un proceso de interacción que la significa. Es al interior de ese proceso de interacción que son importantes las percepciones de los actores, así como la negociación que se da entre ellos. La interacción es relevante no solo para definir el objeto de conocimiento, sino también para entender los límites del proceso de investigación: al acercarse a la realidad se interacciona con ella. Considerando que las técnicas de investigación social se aplican a una realidad siempre cambiante, el diseño técnico cualitativo se caracteriza por su capacidad de dar cabida a lo inesperado. Las herramientas utilizadas para relevar los datos necesarios para el diagnóstico fueron: observación participante, análisis de información documental cualitativa, entrevista, registro fotográfico y sondeo de opinión.

#### **Una reforma del pensamiento: el paradigma de la complejidad**

Esta propuesta se sitúa en el paradigma científico emergente, conocido bajo la denominación de *paradigma de la complejidad*, en el que confluyen diversas corrientes y pensadores. Este vasto movimiento intelectual, cada vez más presente en un creciente número de ámbitos disciplinares, plantea otra idea de la ciencia y de la investigación, que actualmente comienza a implantarse en muy diversos territorios científicos<sup>23</sup>.

El nuevo paradigma replantea radicalmente muchos criterios que hasta el presente eran tenidos como inmovibles. Así lo expresa el premio nobel de Química Ilya Prigogine: “Asistimos a la emergencia de una nueva ciencia que no se limita a situaciones simplificadas, idealizadas, mas nos instala frente a la complejidad del mundo real”<sup>24</sup>. Esta visión se distancia del esquema mecanicista –en el que todo estaba predeterminado de manera fija, lineal– y apuesta a uno más abierto, flexible, holístico y ecológico que exige una transformación fundamental de nuestros pensamientos, de nuestras percepciones y de nuestros valores. Es así que se habla del nacimiento de una nueva conciencia.

Para “reconocer y conocer los problemas del mundo, se precisa una reforma del pensamiento. Esa reforma [...] requiere, *ipso facto*, la complejización del conocimiento”, afirma Morin<sup>25</sup>. Frente al reduccionismo que ha caracterizado a la ciencia occidental, “se asiste en la actualidad al nacimiento de un nuevo episteme científi-

---

<sup>22</sup> Morin, E. y Kern, A. B. Óp. cit., pág. 213.

<sup>23</sup> Caro Almela, A. “El paradigma de la complejidad como salida de la crisis de la posmodernidad”, en *Revista Discursos*, Federación Andaluza de Semiótica, N° 16-17, 2002.

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> Óp. cit, pág. 181.

co que pone el énfasis en la *totalidad* y no en los componentes *simples* de los fenómenos; que no trata de *aislar* los objetos a investigar, sino que privilegia el *contexto* donde éstos se sitúan<sup>26</sup>.

Así el paradigma emergente se plasma en un nuevo entendimiento de la investigación científica que implica el concernimiento del investigador, frente a la tradicional abstención de su subjetividad con relación al objeto de estudio; la provisionalidad e incertidumbre como características definitorias del conocimiento científico y un ensamblaje entre ciencia y vida.

Estos conceptos llevan consigo un cambio de la mentalidad occidental y consiguientemente una profunda modificación de la mayoría de las relaciones sociales, así como de las formas de organización. "No podemos interpretar, entender el mundo, hablar del mundo, sin examinarnos, sin llegar a entendernos a nosotros mismos. Es esta conciencia la que nos obliga a examinar dentro de nosotros mismos las fuentes de la violencia y a descubrir estilos de vida cualitativamente distintos", sostiene Joost Kuitenbrouwer, uno de los representantes del paradigma. "Hay una creciente conciencia, independiente de posiciones políticas e ideológicas, de que existe una relación concreta existencial mutua entre nosotros, nuestras maneras de ser y la calidad del mundo en que vivimos"<sup>27</sup>.

Aquellos que están pensando en esta dirección el futuro, coinciden en que el nuevo escenario mundial – signado por la acumulación tecnológica, la automatización y robotización de la producción, la revolución de la informática, la biotecnología y las telecomunicaciones– requiere de nuevas respuestas en todos los órdenes: político, económico, ecológico, cultural y muy especialmente en el *educativo*. Tal como expresa Morin: "El problema crucial de nuestro tiempo es la necesidad de afrontar estos desafíos desde un nuevo tipo de educación. Se trata de una reforma, no programática, sino paradigmática, que concierne a nuestra aptitud para organizar el conocimiento: conocer lo humano no es sustraerlo del universo sino situarlo en él"<sup>28</sup>. Es por eso que propone repensar la educación, no solo desde las ciencias humanas y la reflexión filosófica, sino a través de un especial énfasis en la cosmología, las ciencias de la Tierra, la ecología y la biología molecular, "porque son las que permiten insertar y situar la condición humana en el cosmos, en la Tierra, en la vida"<sup>29</sup>.

#### **Una mirada holística del ambiente**

Es desde esta nueva mirada holística de los fenómenos sociales que, en la presente propuesta, el *ambiente* se comprende como el conjunto de interrelaciones entre el medio natural, constituido por los reinos vegetal y animal, y el medio social, formado por las relaciones propias de la especie humana. Dada su conformación, el ambiente evoluciona constantemente. Esta transformación, continua, dinámica y compleja, determina sus peculiaridades básicas, que pueden sintetizarse en las dos siguientes:

- El ambiente presenta una tendencia a desestabilizarse; por consiguiente se hace necesaria una visión global (holística).
- El ambiente es relacional: el medio social interactúa con el natural; entre ambos fluye materia, energía e información.

#### **Oikos-logos, sus principios básicos**

La Ecología es la rama de la Biología que estudia las interacciones de los seres vivos con su entorno. El concepto *Ökologie*, creado en 1869 por el alemán Ernst Haeckel, surge del griego *oikos* (casa, vivienda, hogar) y *logos* (estudio o tratado). *Ecología* puede traducirse entonces como "el estudio de los hogares" y de su mejor modo de gestión.

En 1971 el biólogo norteamericano Barry Commoner postuló en su libro *El círculo que se cierra* cuatro leyes o principios básicos de la Ecología<sup>30</sup>:

*Todo está conectado con todo lo demás.*

Principio de interdependencia: el ecosistema planetario es una totalidad. En la Tierra todas las cosas se interrelacionan. Es una red compleja de seres vivos, comunidades y ecosistemas, en la que cualquier cosa que le suceda a uno afectará a todo el resto, a modo de efecto dominó. El equilibrio y la armonía se logran

<sup>26</sup> Caro Almela, óp.cit.

<sup>27</sup> Ibídem.

<sup>28</sup> Grillo, M. C. "Los tres principios que fundamentan el cambio educativo. El paradigma emergente según diferentes autores", en línea.

<sup>29</sup> Ibídem.

<sup>30</sup> Medellín Milán, P. "Los 4 principios ambientales de Barry Commoner", en *Pulso*, Diario de San Luis, Sección Ideas, pág. 4, 12 de noviembre de 1998, San Luis Potosí, México. En línea:

<<http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP981112.pdf>>

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

por la unidad de diversidades. Se trata de la totalidad ecológica, del equilibrio dinámico entre todos los elementos, que la naturaleza con sabiduría tiende a restablecer.

*Todas las cosas deben ir a alguna parte.*

En la naturaleza no existe el concepto de desecho: lo que un organismo expulsa es tomado por otro como alimento. En cambio, las descargas, emisiones y residuos que produce el hombre no desaparecen por arte de magia: se incorporan al ambiente. Nada desaparece: solo cambia de sitio.

*La naturaleza es la más sabia.*

El hombre dijo que dominaría la naturaleza. Sin embargo, en esta lucha de poder y antagonismo, quien ha vencido es la naturaleza. Si el hombre deteriora la ecosfera a tal grado que no pueda sostener la vida, la especie humana desaparecerá del planeta, pero la ecosfera recuperaría su salud en algunos millones o miles de millones de años.

El funcionamiento de la naturaleza se ha optimizado a lo largo del tiempo a través de una serie de procesos de mejoramiento. La evolución ha generado organismos y ecosistemas resistentes que pueden adaptarse unos a otros, en una interrelación que siempre replica la existencia y la vida. Sería imposible diseñar en un tiempo breve algo que funcione tan bien como lo que ha sido creado a través de una larga evolución.

*Todo tiene un costo.*

Debido a los cambios causados en la relación hombre-naturaleza, la biosfera se transformó en *tecnosfera humana*. La energía que se consume para producir la tecnosfera y satisfacer las necesidades humanas es energía perdida, que nunca más se puede utilizar para reproducir el sistema.

Cualquier actividad que desarrollemos sobre la Tierra tiene un costo. Pero los costos ambientales no los paga quien los produce, sino que repercuten en todos en general y en quienes resultan directamente afectados en particular.

#### **El mundo del hombre en la naturaleza: la Ecología Social**

A los aportes de la Ecología, Murray Bookchin<sup>31</sup>, uno de los pioneros del movimiento ambientalista y referente de la Ecología Social, le suma al *hombre* y su *mundo social*. Observa el papel que juega la humanidad dentro de la naturaleza, las relaciones de los hombres con las demás especies y con el ambiente.

No es novedoso decir que el hombre, en su "evolución", se separó gradualmente de la naturaleza. Pero en estos tiempos las consecuencias de esa ruptura se están haciendo sentir como nunca antes. La magnitud que alcanzó la explotación del ambiente pone en riesgo la *supervivencia* misma del hombre en la Tierra. La sociedad moderna, en su veneración irracional del crecimiento económico, está haciendo peligrar las formas de vida. Con prácticas de agricultura que atentan contra la diversidad ecológica (como los monocultivos y el uso de agroquímicos) se están destruyendo las cadenas alimentarias de las que depende la humanidad. Las ciudades, con sus contaminantes atmosféricos, avanzan contra la naturaleza. Los continentes, asegura Bookchin, no son más que "fábricas humeantes" y las ciudades, "ostentosos supermercados". Si ese escenario no se revierte, el planeta no podrá mantener al hombre como especie viable.

*Se agotan los recursos*

La destrucción masiva del ambiente se inicia con la Revolución Industrial y se agrava en la Segunda Guerra. Desde entonces y en pos del *desarrollo económico* (de algunos sectores) se explota y contamina la Tierra, dañando la integridad de la atmósfera, el clima, el agua, el suelo, la flora, la fauna y los ciclos naturales básicos para la vida. Este modelo de "desarrollo", que solo persigue aumentar la producción y el consumo a expensas del ambiente, está colapsando. Los elementos de la naturaleza, considerados por la maquinaria capitalista como meros *recursos*, no son eternamente renovables: se agotan.

#### **El desarrollo sustentable**

En 1987 se acuña, en el llamado "Informe Brundtland"<sup>32</sup>, el concepto de *desarrollo sustentable*, de extendido uso en nuestros días. Se lo define como aquel que "cubre las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las capacidades de cubrir las necesidades de las futuras generaciones". Este documento, fruto de tres años de reuniones entre científicos y políticos de todo el mundo, hace referencia a lo largo de sus 400 páginas al estado del planeta Tierra y destaca la importancia de trabajar de manera global, postulando que:

1. "La ecología ha dejado de ser una tarea nacional o regional, para convertirse en un problema global".

<sup>31</sup> Bookchin, M. "El concepto de ecología social", en *Revista Comunidad*, N° 47, Montevideo, abril-mayo, 1985.

<sup>32</sup> *The World Commission on Environment and Development*. "Nuestro futuro común", 1987.

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

2. “La necesidad de conjurar los peligros ecológicos obliga a intercambiar opiniones con los países menos avanzados y a revisar a fondo la correlación ambiente-desarrollo”.

Un análisis muy sencillo permite determinar que el desarrollo sustentable es un sistema complejo, donde entran en juego tres variables de igual importancia: *la ambiental, la social y la económica*.

#### Comunicación y prácticas sociales

Pensar el ambiente, la ecología y el desarrollo sustentable desde esta perspectiva nos instala, entonces, en el plano de lo social. Para abordarlos desde una intervención comunicacional, será necesario señalar que en este trabajo la *comunicación* se asume como producción social de sentidos: las prácticas sociales, es decir, la vida cotidiana, son el centro principal de atención y objeto de estudio de los comunicadores. “Esto es lo que nos permite afirmar que en todos los sentidos posibles y en el marco de la transdisciplinariedad, que la comunicación resulta hoy imprescindible para comprender y desentrañar la complejidad de las prácticas que se dan en la realidad social y en las organizaciones. En otras palabras, creemos que *no es posible analizar hoy las prácticas sociales y de las organizaciones sin contar con el aporte de la comunicación*”<sup>33</sup>.

Esta perspectiva de abordaje de los procesos sociales desde la comunicación implica situar su sentido en el terreno de la cultura. Como afirma Jesús Martín-Barbero: “Pensar los procesos de comunicación desde ahí, desde la cultura, significa dejar de pensarlos desde las disciplinas y desde los medios. Significa romper con la seguridad que proporcionaba la reducción de la problemática de comunicación a la de tecnologías”<sup>34</sup>.

La comunicación es entendida entonces como un proceso integral que “crea las condiciones para que los saberes, vivencias y prácticas de los actores de cualquier comunidad puedan movilizarse para propiciar diálogos, generar encuentros, producir, compartir y circular sentidos; fortalecerse como individuos y organizarse autónomamente como sujetos de desarrollo social”<sup>35</sup>.

#### Cambio y utopía

“Planificar es elegir aquellos puntos de horizonte hacia los que queremos dirigirnos. Es seleccionar el rumbo, los caminos que vamos a tomar y las etapas que vamos a atravesar, asumiendo que se hace camino al andar y que la propia marcha implica, en sí misma, procesos de transformación”<sup>36</sup>. Comprendemos el proceso de *planificación* a partir de la idea fundamental que la vincula con el cambio, pero también con la *utopía*. La importancia de los contextos, el reconocimiento de la participación, el sentido utópico de los objetivos y el compromiso representan cuatro pilares fundamentales de esta perspectiva.

La *participación*, como “condición necesaria para transformar la realidad en sentidos propios [...] es una práctica de la vida cotidiana, que permite la interacción entre los seres humanos para construir soluciones a las necesidades de mejoramiento de sus propias condiciones de vida, de manera que se le dé prioridad al bien común”, sostiene Washington Uranga. Permite interrelaciones “más armónicas en espacios familiares, escolares, laborales y culturales, en los cuales interactúan los seres humanos coordinando acciones y significados comunes”<sup>37</sup>. Sin embargo, como explica Fernando Tauber, *la planificación no garantiza nada: ordena la incertidumbre*<sup>38</sup>.

#### La Planificación Estratégica Participativa

La *planificación participativa* “se verifica como un componente del discurso reciente de marcada vigencia, y como insumo indispensable para el proceso de desarrollo de la educación superior y, en particular, de las instituciones universitarias”, señala Tauber, quien considera que las universidades públicas son *organiza-*

---

<sup>33</sup> Uranga, W.; Arribi, C. y Vargas, T. “Comunicar en y desde las organizaciones”. Documento del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, s/f..

<sup>34</sup> Martín-Barbero, J. *De los medios a las mediaciones*, Editorial G. Gilli, Barcelona, 1987, pág. 227.

<sup>35</sup> Ceraso, C. “Proyecto de Desarrollo de Comunidades Indígenas (DCI): planificando políticas públicas desde el territorio”, en *Anuario de Investigaciones*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 2006, pág. 31.

<sup>36</sup> Uranga, W. *Distintas perspectivas de la planificación*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, s/f.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> Tauber, F. Seminario de posgrado “La planificación estratégica en las instituciones educativas y el rol de la comunicación”, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 3 al 7 de mayo de 2010.

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

*ciones inteligentes*, capaces de aprender, es decir, capaces de cambiar o adaptarse a las condiciones de la realidad que les toca protagonizar, y de pensar propositivamente su futuro<sup>39</sup>.

La *Planificación Estratégica Participativa (PEP)* para el desarrollo de las comunidades y de sus instituciones “incorpora la participación de los diversos actores sociales en la búsqueda de desarrollo, a partir de la concertación y el consenso”<sup>40</sup>.

Tauber concibe al plan estratégico participativo como un proyecto político colectivo de futuro, concertado entre los actores sociales. “Es un proceso integral que aborda las problemáticas socio-cultural, económico-productiva y urbano-ambiental”. Constituye una herramienta de gestión del cambio en manos de la gente, útil para las actuales y futuras administraciones.

El Plan Estratégico, afirma, es una visión a largo plazo que involucra el presente; identifica las ventajas comparativas de la institución; construye un modelo de institución deseable; se centra en temas críticos, en oportunidades y problemas; está orientado a la acción; fomenta la participación y promueve una nueva cultura de la administración pública<sup>41</sup>.

Requiere *vocación de desarrollo sustentable*; sensación generalizada de crisis de crecimiento; máxima participación que garantice la legitimidad de las decisiones tomadas; compromiso y liderazgo de representantes de distintos sectores<sup>42</sup>.

Entre las *posibilidades* que abre la Planificación Estratégica, Tauber destaca que permite identificar tendencias, oportunidades y objetivos prioritarios; programar con eficiencia la asignación de esfuerzos y recursos en temas importantes y/o críticos; generar escenarios de consenso y compromiso para la acción; dar a las acciones diarias una dirección global; combinar la realidad con las expectativas de los actores; establecer planes de formación y capacitación dirigidos a las instituciones, que mejoren su propio funcionamiento y eleven su capacidad para intervenir en procesos de participación<sup>43</sup>.

Elaborar un Plan Estratégico implica comprender el conocimiento profundo de la situación actual de la comunidad, fijar objetivos comunes, identificar obstáculos que puedan impedir su logro y establecer las acciones y procedimientos para alcanzar esos objetivos.

En el plano metodológico, un PEP involucra un diagnóstico, un pronóstico, una visión compartida, una misión o rol, un conjunto de estrategias y una valoración de resultados<sup>44</sup>.

Tiene dos objetivos principales. El primero es penetrar en la cultura de la organización y crear en ella un sentido compartido, una noción colectiva de rumbo y de lo que importa a todos. La *visión compartida* es la percepción colectiva de qué es importante y por qué. Se construye a partir de diseñar procesos continuos donde la gente de todos los niveles pueda hablar con franqueza sobre lo que realmente le importa<sup>45</sup>.

El segundo objetivo es transformar la realidad mediante estrategias de desarrollo comunitario y progreso colectivo. Mejorar la calidad de vida del conjunto social y la habitabilidad de la institución (hacia adentro) y posicionarla en la región y en el mundo (hacia fuera)<sup>46</sup>.

Finalmente, es preciso señalar que entendemos a una *institución* como un proceso dialéctico<sup>47</sup>, resultado de la tensión entre lo instituido y lo instituyente. No es un objeto inmutable, construido, una totalidad coherente, estable, acabada. La institución será considerada, entonces, como un todo en permanente proceso de transformación, “una práctica que sólo se puede definir en el movimiento continuo de la interacción entre los actores sociales”<sup>48</sup>.

---

<sup>39</sup> Tauber, F. “La comunicación en la planificación y gestión para el desarrollo de las instituciones universitarias públicas argentinas: el caso de la Universidad Nacional de La Plata en el trienio junio 2004 – mayo 2007”, en *Anuario de Investigaciones*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 2006, pág. 209.

<sup>40</sup> Tauber, F. *Comunicación en la planificación y gestión de las universidades públicas argentinas. El caso de la UNLP en el trienio junio 2004 – mayo 2007*, EPC, La Plata, 2009, pp. 88-89.

<sup>41</sup> Óp. cit., pág. 98.

<sup>42</sup> Óp. cit., pág. 99.

<sup>43</sup> Óp. cit., pp. 100-101.

<sup>44</sup> Óp. cit., pág. 101.

<sup>45</sup> Óp. cit., pág. 97.

<sup>46</sup> Óp. cit., pág. 98.

<sup>47</sup> Flores, F. *Creando organizaciones para el futuro*, Dolmen Ediciones, Santiago, 1994.

<sup>48</sup> Uranga, W. Óp. cit.

#### La educación no formal

Hemos planteado que el proceso de enseñanza-aprendizaje al que aspira este proyecto se encuadra en la perspectiva de la *educación no formal*. Esto significa construir un espacio pedagógico que obedece a una estructura y organización distinta de la escolar. La educación no formal es planificada e intencional, pero más flexible. No respeta tiempos fijados y adapta los contenidos del aprendizaje a cada grupo concreto. Eso no quiere decir que no exista una formalidad o que el proceso no sea educacional. Ambas condiciones están presentes, pero de un modo diferente al de la educación formal<sup>49</sup>.

Con ese encuadre inicial, una propuesta de Educación Ambiental en la Universidad se plantea como una práctica orientada por los siguientes *principios*:

- El proceso acontece en forma no obligatoria: es de carácter voluntario.
- No existen mecanismos de represión.
- Las personas están implicadas en un proceso de aprendizaje, pero tienen una relación placentera con el aprender.
- Funciona como espacio de vivencia social, que refuerza el contacto con el colectivo y establece lazos afectivos entre los sujetos.
- Considera y reaviva las diferencias culturales de los individuos, que son respetadas y están presentes en el recorrido de los trabajos.
- Procura valorar la realidad de cada sujeto y que sus motivaciones estén presentes en las actividades.
- Proporciona elementos para la socialización y la solidaridad.
- Evita formalidades y jerarquías.
- Favorece la participación colectiva de forma descentralizada.
- Considera los deseos y anhelos de las personas.
- Construye o fortalece el vínculo afectivo entre los participantes.
- Utiliza y explora diversas formas de lenguaje y expresión; ofrece una pluralidad de posibilidades de comunicación, brindando canales para la expresión de ideas, intereses y deseos.
- Apunta a construir una identidad que contenga todas las identidades del grupo.
- Intenta que las personas se involucren voluntariamente, a través de las cosas con las que se identifican.
- Refuerza la autoestima de las personas con las que se trabaja.
- Considera el compromiso por cuestiones importantes para el grupo como punto fundamental para el desenvolvimiento de su trabajo, que prevalece ante cualquier otro contenido preestablecido

#### Educación Ambiental: oportunidad para el cambio

“La Educación Ambiental (EA) constituye un proceso filosófico y metodológico fundamental para generar alternativas de cambio. Y por ello, consideramos que trabajar en EA es una invitación a *atreverse*. A cuestionar no solo la sociedad, sino lo que somos nosotros mismos. A revisar nuestros valores. Lo cotidiano. Nuestra relación con los *otros*. Es una invitación a construir el territorio donde queremos vivir, donde queremos ser y estar, donde estamos y somos”<sup>50</sup>.

Como campo de acción y conocimiento en construcción, apunta a propiciar un pensamiento relacional, que posibilite un tratamiento y una comprensión integral del ambiente para poder generar acciones transformadoras<sup>51</sup>.

Las cuestiones ambientales no se relacionan solo con la naturaleza o las Ciencias Naturales. Desde diferentes áreas curriculares y en todos los niveles educativos la construcción colectiva de proyectos institucionales puede servir de eje transversal y articulador para comprender la complejidad ambiental.

---

<sup>49</sup> Janela Afonso, A. “Educación No Formal”, en Olga Rodríguez de Moraes von Simson, Margareth Brandini Park, Renata Sieiro Fernandes. UNICAMP, Universidad Estatal de Campinas, 2001.

<sup>50</sup> García, D. y Priotto, G. *Educación ambiental: aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la Educación Ambiental*, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de La Nación, 2009, pág. 140.

<sup>51</sup> “Fundamentos de Educación Ambiental”, Unidad de Coordinación de Educación Ambiental, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

La EA no se limita a sensibilizar: debe indagar en las causas de los problemas ambientales y en las visiones de los actores que intervienen cada situación. Práctica esperanzadora, entendida como oportunidad para el cambio, alienta el compromiso y la participación, pero no pierde de vista que “las responsabilidades no son las mismas para todos”.

Es imprescindible que tenga continuidad en el tiempo: “prácticas aisladas y superficiales difícilmente puedan desarrollar saberes, valores y acciones ambientales para construir sociedades sustentables”<sup>52</sup>. Lograr que nos reconozcamos como parte del ambiente es el principal desafío, puesto que ese reconocimiento es el que orienta nuestras acciones cotidianas.

#### **Saberes, hábitos y percepciones**

Considerando central relevar la palabra de todos los actores de la unidad académica, entre los meses de abril y mayo de 2010, en las dos sedes de la FPYCS –avenida 44 y diagonal 113–, se realizó un sondeo de opinión en el que fueron encuestadas ochenta personas, entre estudiantes, militantes de agrupaciones políticas, docentes, no docentes y autoridades. Se diseñó un cuestionario anónimo, semi-cerrado, compuesto de doce preguntas, todas con la posibilidad de ampliar, especificar la respuesta o expresar una idea que no estuviese contemplada en ninguna de las opciones ofrecidas. Se añadió un espacio al final para revisar, corregir o incorporar comentarios libremente.<sup>53</sup>

El cuidado ambiental aparece como un tema *prioritario* para el 58 % de los encuestados, mientras que otro 37 % lo califica como *importante*. No es un dato menor que el 95 % de la comunidad universitaria de la Facultad de Periodismo asigne este grado de relevancia a la problemática ambiental. No debe descartarse el hecho de que frente a este tipo de preguntas los encuestados suelen dar respuestas “políticamente correctas”; es decir que de algún modo se inclinan por la respuesta que creen que se espera de ellos. No obstante, este dato nos habla de un interés que es coincidente con la gran cantidad de iniciativas en la materia relevadas en la institución.

Aparece un contraste notable cuando se realiza la misma pregunta respecto de la institución. Aquí, solo el 3 % de los encuestados percibe que el tema ambiental es *prioritario* para la FPYCS, y un 22 lo ubica como *importante*. La mayoría (48 %) observa que el cuidado ambiental es *poco importante* dentro de la Facultad. Esta percepción parece indicar una gran diferencia entre aquello que los actores universitarios conciben como relevante de aquello que observan al interior de la institución.

Sobre la posibilidad de construir una política de gestión ambiental, la contundencia de la respuesta da lugar a dos reflexiones: por un lado, resulta positivo y alentador que un 92 % de la comunidad encuestada crea en la posibilidad de implementar o mejorar una política de gestión ambiental en la institución. Pero, por otro lado, los resultados dan cuenta claramente de que los actores de la Facultad no visualizan en el presente la existencia de una política en este sentido.

En la evaluación que los encuestados hacen de las prácticas de “los otros” dentro de la institución, se observa la tendencia a calificarlas negativamente. Solo el 21 % de los actores expresa que los demás llevan adelante prácticas orientadas a la preservación ambiental. Este dato se va a oponer claramente cuando se trate de evaluar las conductas propias.

En efecto, el 77,5 % de los encuestados evalúa de manera positiva su propia conducta ambiental. Aquí aparece nuevamente la tendencia a encuadrarse dentro de *lo correcto*, señalando al otro como responsable de las prácticas negativas.

Se considera central detenerse en los resultados que arroja esta pregunta, ya que en este caso no se está interrogando acerca de percepciones; tampoco se trata de una cuestión que coloque al encuestado en la situación de responder *lo correcto*: aquí se trata de una pregunta concreta, que busca relevar una información.

Es clave tener en cuenta que el 86 % de la comunidad manifieste no haber recibido de la institución no solo una *capacitación* ambiental sino siquiera *mensajes o indicaciones* tendientes a propiciar buenas prácticas ambientales. Este dato da cuenta de una dimensión que aún no ha sido trabajada lo suficiente desde la institución, pese a la existencia de múltiples iniciativas y espacios de acción dentro de la Facultad.

Acerca del conocimiento de espacios y proyectos ambientales en la institución, las respuestas aparecen más divididas: un 48,7 % responde afirmativamente mientras que un 38,7 lo hace de forma negativa.

---

<sup>52</sup> *Ibíd.*

<sup>53</sup> Las encuestas fueron realizadas por la autora en el marco de su Trabajo Integrador Final (TIF) de la Especialización en Comunicación y Medio Ambiente, que dicta la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. El TIF fue evaluado, defendido y aprobado en mayo de 2011.

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

Solo el 6 % de los encuestados señala que las plataformas de las agrupaciones estudiantiles incluyen propuestas relacionadas con la preservación ambiental, mientras que el 48 % asegura que no y otro 45 directamente lo ignora. Es posible creer que el dato más certero corresponde al de una pequeña minoría que responde afirmativamente, mientras que el porcentaje restante puede expresar que *no* cuando, en realidad, lo desconoce.

El siguiente bloque de preguntas se relaciona con la evaluación de las conductas ambientales propias y colectivas dentro de la institución, haciendo foco en siete ejes: *agua, aire, contaminación visual, contaminación auditiva, energía eléctrica, gas y gestión de residuos*.

En el primer caso, la mayoría coincide en evaluar como *moderado* el uso del agua. La observación coincide con la respuesta que ofrecen los encuestados. En efecto, en la sede del Bosque las canillas cuentan con sistema de corte automático, lo cual optimiza el uso del recurso.

Respecto de la preservación del aire, no se mencionó el acto de fumar, a fin de no “dirigir” ni “anticipar” la respuesta de los encuestados. La observación da cuenta de que en ambas sedes de la Facultad es habitual la práctica de fumar, especialmente en pasillos y en oficinas (en menor medida, en las aulas). Si bien la mayoría considera que no se preserva la calidad del aire, es llamativo que un 28 % de los encuestados responda afirmativamente, lo que estaría señalando que un porcentaje de la comunidad educativa no considera que el humo de tabaco degrade la calidad del aire que se respira y en consecuencia, afecte a la salud humana. Se desprende de este punto la necesidad de trabajar intensamente para instalar esta problemática en el proceso educativo. Solo la mitad de los encuestados manifiesta conocer “alguna” reglamentación referida a la preservación del aire puro. Si tenemos en cuenta que la Ordenanza de la UNLP referida a la prohibición de fumar se dictó hace ya ocho años, cabe reflexionar acerca del desconocimiento de esa normativa entre quienes *habitan* cotidianamente una institución que, paradójicamente, está dedicada a la comunicación. Dentro del porcentaje que responde afirmativamente, una mayoría hace referencia a la prohibición de fumar *en las aulas*. Otros mencionan la prohibición de fumar en todas las dependencias de la UNLP, la nueva legislación referida a los espacios públicos o, simplemente, la expresión “prohibido fumar”. Entre el universo que asegura conocer alguna reglamentación relativa al aire puro, solo un 16 % afirma que se cumple en el edificio. El dato revela un problema bastante serio, si consideramos que este grupo de encuestados está diciendo que sí se cumple una norma que para muchos solo prohíbe *fumar en las aulas*. La totalidad de quienes afirman que la normativa no se cumple, coincide en que *se fuma en los pasillos, espacios comunes y en “algunas oficinas”*. Aparece también una cantidad de encuestados que asegura que también *se fuma en algunas aulas*. Estas percepciones concuerdan con la situación que se observa en las dos sedes de la Facultad: no hay lugares especialmente habilitados para ese fin y eso hace que los pasillos y espacios comunes se conviertan en los sitios más indicados, aunque se trate de espacios cerrados y no acondicionados para eliminar los restos del cigarrillo. En el caso de las Secretarías y restantes dependencias, advertimos que el permiso o la prohibición de fumar es una decisión de la persona con mayor autoridad en cada área: directivos fumadores, en general, permiten esa práctica dentro de su espacio de trabajo.

La existencia de contaminación visual aparece como un dato indiscutible tanto si se tiene en cuenta la cifra que arroja el sondeo de opinión (82,5 %) como si se corrobora lo registrado en la observación realizada. Entre los encuestados que respondieron de manera afirmativa, el 100 % asegura que la contaminación visual es generada por los carteles que colocan las agrupaciones políticas estudiantiles en casi todos los sectores del edificio, en especial en la planta baja y zona de escaleras. Este dato también es coincidente con el escenario relevado en la observación y en el registro fotográfico que se realizó en la institución.

En cambio, la contaminación auditiva no es identificada como un problema ambiental para el 63,7 % de los encuestados. Solo el 21,2 % que responde afirmativamente identifica como fuente de dicha contaminación al ruido proveniente de los pasillos y áreas comunes cercanas a las aulas situadas en planta baja. No obstante, ese nivel de ruido podría considerarse dentro de los niveles normales generados en una institución por la que transitan a diario cientos de personas.

A la hora de evaluar la eficiencia energética en relación con las prácticas de iluminación del edificio, la percepción de los encuestados aparece dividida: un 54 % niega que se malgaste la energía eléctrica, frente a un 40 % que sí observa un encendido de luces innecesario. Si se pone en relación este resultado con la observación y el registro fotográfico del edificio, surge que sí es habitual en la institución la práctica de dejar luces encendidas en espacios que no están siendo utilizados. Una posible lectura de esa percepción es que los actores de la institución no tienen incorporado el concepto de *eficiencia energética*, y por ende no registran un malgasto en este sentido. De hecho, las aulas vacías y los sanitarios aparecen como los espacios más notorios en los que se observa esta problemática. Sin embargo, debe apuntarse un dato sumamente llamativo: en el caso de los sanitarios situados en la planta baja de la sede del Bosque, con grandes ventanas de vidrio que permiten el acceso de luz natural, las luces permanecen prendidas día y noche debido a que no cuentan con llaves de encendido/apagado. En este punto no nos encontramos frente a una *práctica*

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

*ambiental negativa* de la comunidad universitaria, sino ante una *deficiencia edilicia* seria y difícil de comprender.

En relación con la eficiencia en el uso de otro tipo de artefactos eléctricos o electrónicos, un 46 % de los encuestados tampoco considera como una práctica habitual en la institución el encendido innecesario de computadoras, aire acondicionado, ventiladores u otros equipos. Un 30 %, en cambio, percibe que sí se mantienen equipos prendidos cuando están fuera de uso. Aquí la necesidad de generar conciencia relativa al ahorro energético se direcciona especialmente a las autoridades, docentes y no docentes, únicos actores que manipulan estos equipos y en su labor cotidiana tienen acceso y poder de decisión para encender o apagar un aparato, o solicitar al personal de mantenimiento que lo haga.

Tanto la encuesta como la observación evidencian como práctica habitual en la institución el encendido permanente de hornallas destinadas a calentar agua para mate. Una mayoría del 52,5 % es consciente de esta modalidad, frente a un 31,2 % que parece no advertirlo.

Esta práctica señala también principalmente en dirección al personal de la institución y, en menor medida, a los estudiantes. El hábito de mantener encendidas las hornallas para calentar agua no solo no se identifica como una conducta negativa: en la cultura institucional, *lo negativo es apagarlas*, acto que constituye una falta de consideración hacia los demás.

El 61,2 % de la población encuestada considera al momento de realizarse la encuesta que las estufas no permanecen encendidas. Pero es importante destacar el 28,75 % de aquellos que no supieron responder.

Dado que el 66 % del universo consultado evalúa positivamente las condiciones de higiene del edificio, dato que se desprende asimismo de la observación y del registro fotográfico, este aspecto no se considera como un problema a trabajar en la institución, aunque más adelante abordaremos específicamente este tema ligado a la gestión de residuos.

Si bien un 37,5 % de los encuestados indica que no hay suficientes cestos de residuos, una mayoría del 60 % estima lo contrario. En efecto, se ha observado y registrado no solo una cantidad apropiada de cestos, sino también una clara disposición.

La mayoría de los actores –87 %– identifica claramente la ubicación de los cestos de residuos, y solamente un 13 % manifiesta desconocerla. El dato no es menor para el mantenimiento de buenas condiciones de limpieza en el edificio (aunque desde luego, no las garantiza) y para pensar propuestas para el manejo de residuos que desarrollaremos más adelante. Al momento de describir las conductas del otro respecto de los residuos, los encuestados las califican de forma negativa: para el 80 %, los integrantes de la institución tienen hábitos *regulares* o *malos* en relación con la basura. Aparece nuevamente aquí una visible tendencia a colocar *afuera* las malas prácticas ambientales. La observación muestra escenarios como este:

En tanto, nuevamente las conductas propias son calificadas por los encuestados como buenas o muy buenas en un 92,5 % de los casos. Solo un 7,5 % asume como regular su comportamiento, mientras que ninguno de los participantes lo califica como malo.

En relación con el proceso de recolección de los residuos en la institución, se observa un alto grado de desconocimiento. Cuando se pide a los encuestados especificar su respuesta, el 32 % que dice conocer cómo se realiza la recolección, ofrece vagas explicaciones que nos llevan a relativizar ese supuesto conocimiento. El desconocimiento casi total sobre el destino final de los residuos generados en la institución permite inferir que se ignora la disposición final de los residuos en general, ya que toda la basura que produce la ciudad va a un mismo lugar. En sus respuestas, los encuestados no hacen referencia al Plan de Clasificación de Residuos que impulsa el Municipio, por el cual los desechos recuperables son llevados a una planta modelo de separación, como un posible destino final. El 10 % que responde de manera afirmativa, al momento de especificar se limita a decir que “se juntan las bolsas y se las lleva el camión de la basura”. Lo que la mayoría desconoce es que un importante volumen de residuos ni siquiera es recolectado.

De los siete ejes ambientales sobre los que se indaga en el sondeo de opinión –agua, aire, contaminación visual, contaminación auditiva, energía eléctrica, gas y gestión de residuos– el 26,2 % de los encuestados considera que *la gestión de residuos es el tema más importante o urgente* para la institución. Un 15 % lo ubica en segundo lugar y un 18,7 %, en el tercero.

Estas cifras colocan en primer plano a la problemática de los residuos y abren un espacio de reflexión y acción para elaborar los lineamientos que seguirá este trabajo en su tercera parte: una propuesta de Educación Ambiental.

Un 92 % de los encuestados se muestra optimista frente a la posibilidad de transformar las conductas ambientales de los actores institucionales. En este caso, es la primera vez que se hace referencia a *los otros* desde una perspectiva positiva. Desde luego, cuando se habla de cambiar comportamientos subyace la idea de que las actuales conductas son deficientes. Pero la creencia mayoritaria de que es posible operar

una transformación en la comunidad educativa constituye un dato esperanzador de cara al diseño de una propuesta de Educación Ambiental.

La disposición a adoptar nuevas actitudes y conductas ambientales es igualmente preponderante –98 %– cuando los encuestados se refieren a sí mismos. Aunque se trata, una vez más, de una pregunta que puede inducir al encuestado a ofrecer *la respuesta apropiada*, no deja de ser una cifra significativa, ya que de esa predisposición depende la posibilidad de propiciar la reflexión, el pensamiento crítico, la toma de conciencia, la adquisición de saberes y de prácticas ambientales positivas al interior de la institución.

#### **Una propuesta de Educación Ambiental**

La identificación de prioridades ambientales que expresa la comunidad educativa da cuenta de que la problemática de los residuos es un eje relevante que permite planificar una intervención desde el campo de la Comunicación y Educación Ambiental. El PROYECTO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA GESTIÓN DE RESIDUOS se orienta a la implementación de prácticas destinadas a la minimización de residuos en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata, en el marco de una política de gestión ambiental sustentable.

Partiendo de la noción de crisis ambiental global que enfrentamos actualmente, se considera que la educación superior debe asumir una responsabilidad para elaborar estrategias que sensibilicen a sus actores y permitan construir saberes, actitudes y valores ambientales en beneficio de su entorno. Desde esa perspectiva, y a través de un proceso de Educación Ambiental no formal que interpele a toda la comunidad educativa de la FPyCS –estudiantes, docentes, no docentes y autoridades– se pretende lograr la reducción, reutilización, clasificación en origen y recolección diferenciada de los residuos de la institución.

La propuesta se plantea como experiencia piloto que a futuro podría extenderse a todos los ámbitos de la UNLP. La participación de cada uno de los sectores será voluntaria, ya que lo que se intenta es sensibilizar a las personas y despertar un sentido de compromiso con la problemática. Para la implementación del Proyecto será necesario convocar a otros actores de la comunidad –gubernamentales y no gubernamentales– que respalden las acciones y colaboren en el plano de la gestión, la capacitación, los recursos humanos, materiales y financieros que requiere. Entre las principales líneas de acción del Proyecto, debe mencionarse la creación y fortalecimiento de las habilidades, actitudes y conocimientos ambientales que permitan a la FPyCS elevar su capacidad de gestión y desarrollo institucional sustentable. La comunicación ocupa un rol protagónico para conseguir que el conocimiento y la información generados a partir de esta experiencia sean compartidos dentro y fuera de la institución.

#### **Objetivo general**

Promover en la comunidad de universitaria una reflexión crítica sobre la problemática ambiental y el aprendizaje de valores, actitudes y habilidades ambientales que posibiliten la implementación gradual de una política de gestión de residuos orientada hacia el desarrollo sustentable de la institución. Generar un cambio de hábitos en la cultura institucional tendiente a minimizar la generación de residuos, a través de la reducción, reutilización de materias primas y separación en origen de los desechos producidos en el establecimiento, mediante un proceso de educación no formal.

#### **Metodología**

Para el logro de los objetivos propuestos, el Proyecto contempla la realización en forma secuencial e integrada de 12 acciones y actividades, de participación voluntaria.

#### **Acciones y actividades**

##### *1.- Comunicación interna del Proyecto*

Durante el mes de abril se realizará la campaña de presentación y promoción del Proyecto dentro de la FPyCS. El objetivo de esta acción es lograr que los integrantes de la institución reciban información sobre la propuesta: sus fundamentos, propósitos, actividades previstas, modos de participación. Las herramientas que se utilizarán para difundir el Proyecto serán:

- Elaboración de una página web con toda la información de la propuesta.
- Inclusión de un *link* en el portal de la Facultad de Periodismo y en el de la Universidad Nacional de La Plata, que dirija al navegante hacia dicha página.
- Envío de *mailing* a autoridades, docentes, no docentes y estudiantes de la FPyCS.
- Breve presentación durante el dictado de materias en todas las aulas.
- Invitación personal en cada una de las dependencias de la institución (decanato, secretarías, direcciones, centros, departamentos, etc.).

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

- Invitación personal ante las diferentes agrupaciones políticas estudiantiles establecidas en los espacios comunes de la Facultad.
- Se descarta la confección de piezas gráficas como volantes, folletos, invitaciones o programas de actividades en soporte papel, por considerar que ese recurso iría en contra de la propuesta que se quiere llevar cabo: reducir al mínimo el uso de papel y optar por los soportes digitales y la comunicación cara a cara resulta una opción acorde a los lineamientos del Proyecto.

#### 1. *Jornada de Apertura*

Se prevé para el primer lunes de mayo en la sede del Bosque de la FPyCS. El objetivo de esta acción es presentar e inaugurar oficialmente el PROYECTO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA GESTIÓN DE RESIDUOS, a través de un acto en el que se invite a todos los miembros de la institución a participar de las actividades previstas. La Coordinación General estará a cargo de esta tarea, con la participación de autoridades de la Facultad y de la UNLP. Se considera óptimo disponer del salón de actos y contar con un proyector para dar a conocer la propuesta en forma ágil y dinámica. Durante la Jornada se iniciará el proceso de inscripción a las diferentes actividades. Parte del equipo coordinador asumirá esa tarea, intentando sumar la mayor cantidad de interesados posible. También se colocarán en esta etapa cestos para la separación en origen de los residuos, tema que se profundizará en las instancias de formación.

#### 2. *Taller de Educación Ambiental y Universidad*

Se realizarán encuentros todos los viernes durante el mes de mayo. Los destinatarios del Taller serán todos los integrantes de la institución que voluntariamente deseen participar.

En cada encuentro se trabajará un eje temático, a través de estrategias de educación no formal que propicien la participación y el intercambio entre los asistentes, y promuevan la reflexión y el pensamiento crítico sobre la problemática ambiental en general y sobre el tema de los residuos en particular, a partir de la noción de conflicto.

#### 3. *Capacitaciones diferenciadas por sectores*

Los actores de la institución comparten determinados espacios físicos pero realizan en su interior actividades diferentes. Es necesario ofrecer capacitaciones específicas sobre minimización de residuos para los diversos sectores de la institución, en especial:

- Personal de mantenimiento encargado de la recolección interna de residuos.
- Autoridades y personal que se desempeña en oficinas.
- Docentes.
- Empleados de bufet y fotocopiadora.
- Estudiantes y militantes de agrupaciones políticas.

Esta actividad tendrá una duración estimada de una hora y media y se llevará a cabo todos los martes de mayo (un día para cada sector). El contenido de las capacitaciones estará dado por información y recomendaciones específicas para la minimización de residuos en cada ámbito. Asimismo se colocarán cestos y señales de referencia para la separación de residuos y un afiche con recomendaciones para su minimización. Se espera que en cada área de trabajo una persona se sume como voluntaria, para impulsar cambios de hábitos desde su lugar de pertenencia. El último martes de junio se realizará un nuevo encuentro con cada sector que permita registrar los avances, obstáculos, grado de compromiso, inquietudes, sugerencias.

#### 4. *Relaciones institucionales*

Desde el inicio del Proyecto se procurará iniciar vínculos con fundaciones, cooperativas, instituciones y ONGs locales, potenciales beneficiarias de las materias primas que genere la Facultad a partir de la separación en origen de los residuos. Se espera que en este período se definan las entidades que serán favorecidas con el Proyecto y se firmen los correspondientes acuerdos, de modo que en el mes de mayo se ponga en marcha la propuesta. Se conformará un equipo para trabajar en el diálogo continuo con las entidades participantes y en la gestión de recursos a nivel municipal, provincial y nacional.

#### 5. *“Cátedras por el ambiente”*

A comienzos de junio, se convocará a los profesores titulares, adjuntos y jefes de trabajos prácticos de las cátedras del Profesorado y la Licenciatura en Comunicación a una reunión para invitarlos a participar de la iniciativa “Cátedras por el ambiente”. Adherirse a esta propuesta significa comprometerse a dedicar una de las clases del mes para abordar la dimensión ambiental desde la especificidad de cada materia, extendiendo la invitación a sus respectivos equipos docentes. La reunión será un

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

espacio de diálogo e intercambio sobre posibles abordajes y actividades áulicas. Si bien parece más factible que sean los talleres de producción los espacios más flexibles para trabajar un eje transversal como el que se propone, también puede resultar interesante que las materias teóricas (comunicación, sociología, filosofía, opinión pública, derecho de la comunicación, entre otras) aborden el tema desde una perspectiva crítica.

#### 6. *Ciclo de charlas - debate*

Los jueves de la segunda y cuarta semana de mayo y junio, tendrá lugar un ciclo de cuatro charlas-debate, abiertas al público en general. Se invitará a referentes del campo ambiental a disertar e intercambiar ideas con los participantes. Se espera que esta actividad sea también una oportunidad para que los estudiantes realicen coberturas periodísticas.

#### 7. *"Eco-cine"*

Los dos últimos viernes de mayo y los dos primeros viernes de junio se llevará a cabo un ciclo de proyección de películas y documentales referidos a la crisis ambiental, el cambio climático y la relación del hombre con su entorno, como "La hora 11", "Home", "La verdad incómoda". La actividad será abierta a la comunidad en general.

#### 8. *Producción gráfica, radiofónica, audiovisual y multimedia*

Con el apoyo de las Áreas de Gráfica, Producción Radiofónica, Producción Audiovisual y Producción Multimedia de la Facultad, se invitará a los estudiantes a elaborar materiales comunicacionales sobre ambiente y residuos. La actividad, que se iniciará el mes de junio y finalizará a mediados de julio, representa una instancia de práctica comunicacional y/o periodística en diferentes géneros y formatos, que además será valiosa como insumo para dar a conocer la experiencia a la comunidad platense. Se intentará en este sentido aprovechar con los recursos de los que dispone la institución, como Radio Universidad, el Canal Universitario, las páginas web de la Facultad y de la UNLP y la posibilidad de realizar publicaciones gráficas.

#### 9. *Sistematización y autoevaluación*

El registro y sistematización de cada una de las acciones y actividades del Proyecto, así como la evaluación continua del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerando las percepciones e inquietudes de todos los participantes, los logros, limitaciones o eventuales obstáculos, permitirá plasmar ese nuevo conocimiento y realizar ajustes necesarios. Es por eso que la sistematización y la auto-evaluación constituyen dos acciones contempladas desde el inicio hasta el final del Proyecto.

#### 10. *Jornada de Cierre*

La última semana de julio se llevará a cabo una jornada de cierre, en la que se expondrán los trabajos y se proyectarán los materiales audiovisuales realizados por los estudiantes. Asimismo, esta actividad prevé un encuentro final destinado a compartir reflexiones sobre la experiencia y realizar una evaluación final entre coordinadores y participantes. Se espera que en esta instancia se consoliden también equipos de trabajo interesados en la continuidad de las líneas de acción del Proyecto y nuevas propuestas orientadas a la sustentabilidad de la institución.

#### 11. *Comunicación y difusión externa*

Con frecuencia la Universidad produce mucho más de lo que comunica. Las estrategias de difusión del Proyecto *hacia afuera* de la institución tendrán como objetivo brindar a la ciudadanía toda la información relativa a la experiencia educativa que lleva adelante la FPyCS, con especial énfasis en las actividades abiertas al público en general, como las jornadas de apertura y cierre, las charlas-debate y el ciclo Eco-cine. Para esta acción deberá establecerse un fuerte vínculo con los medios de comunicación locales (diarios, radios y canales de TV), comerciales y universitarios. Asimismo los medios e instrumentos digitales (boletines, blogs) y las redes sociales como *Facebook*, *YouTube* y *Twitter* constituyen espacios de fácil acceso y utilización, alto potencial de alcance y muy bajos costos.

La primera semana de abril se procurará difundir el inicio próximo del Proyecto. La cuarta semana se promocionará la jornada de apertura, de acceso libre para el público en general. También se informará acerca de las actividades internas, es decir, el inicio del Taller de Educación Ambiental y Universidad y de las capacitaciones específicas sobre manejo de residuos que recibirán las distintas áreas de la Facultad.

En la segunda semana de mayo, se anunciará e invitará al público al ciclo de charlas-debate, reiterando luego la información con anterioridad a cada una, es decir, cuarta semana de mayo; segunda y cuarta semana de junio. Del mismo modo deberá informarse la exhibición de películas en el marco

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

del ciclo “Eco-cine”, actividad programada también para el público en general, durante la tercera y cuarta semana de mayo y la primera y segunda semana de junio.

Por último, la tercera y cuarta semana de julio estarán destinadas a transmitir los logros del Proyecto y a invitar a toda la comunidad a la jornada de cierre.

#### Destinatarios

*Población objetivo:* comunidad educativa de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata: autoridades, docentes, no docentes y estudiantes.

*Responsables institucionales:* para la conformación del equipo de trabajo encargado de coordinar las diferentes áreas del Proyecto, se convocará a todos los actores de la Facultad vinculados con lo ambiental: tesis de grado y graduados que hayan trabajado sobre un tema ambiental, estudiantes y egresados de la Especialización en Comunicación y Medio Ambiente, directores y equipos de investigación que trabajen en la temática, docentes de las materias de grado y seminarios ambientales, directores y participantes de proyectos de extensión y voluntariado.

*Beneficiarios:*

- Comunidad educativa de la FPyCS;
- Entidades con las que se establezcan convenios;
- Facultades de la UNLP con las que se celebren acuerdos;
- UNLP, ya que fortalece su imagen institucional y puede tomar de esta experiencia piloto las bases para reproducirla en un Plan que contemple a todas las unidades académicas, jardines, escuelas, colegios preuniversitarios y dependencias.
- Municipalidad de La Plata, al reducir los costos de transporte y el volumen de residuos para disposición final.

#### Recursos humanos y materiales

La implementación del Proyecto requiere:

- Apoyo institucional de la FPyCS: comprometer a las autoridades y responsables de las diferentes áreas (secretarías, direcciones, departamentos, centros, programas y unidades) a facilitar los espacios físicos y los materiales necesarios para el desarrollo de las actividades previstas y a presenciar y participar activamente en ellas.
- Conformar un equipo de Coordinación General con los integrantes de la Facultad vinculados en forma directa con la temática ambiental, en especial docentes, estudiantes y graduados de la Especialización en Comunicación y Medio Ambiente.
- Convocar a los miembros de la institución en general a trabajar de forma voluntaria en una de las siete áreas del Proyecto, designando para cada una un coordinador.
- Constituir un equipo de docentes, en especial de los talleres de producción, que adhieran a la propuesta y actúen como nexo con los estudiantes.
- Invitar a los referentes de las diversas agrupaciones políticas estudiantiles a sumarse al Proyecto y difundirlo entre sus militantes.

#### Sistematización y evaluación

La sistematización de cada una de las etapas del Proyecto posibilitará –como señalamos antes– registrar los procesos y resultados de la propuesta. Servirá para no perder el conocimiento generado a través de la implementación del Proyecto, compartirlo y difundirlo.

No se trata solo de *ordenar lo que conocemos*, sino de plasmar una *reflexión crítica* sobre ello, recuperando las experiencias de cada uno de los participantes en el proceso: aquí se intentará analizar las experiencias compartidas; construir nuevos conocimientos de forma participativa; registrar periódicamente todas las actividades (a través de relatorías, informes); explicar contradicciones, conflictos grupales y modos en que se solucionaron; explicitar cómo se realizó el trabajo; si se aprovecharon los recursos al máximo; si las actividades fueron adecuadas para alcanzar los objetivos y si los objetivos fueron útiles para la solución del problema.

El Proyecto contempla un proceso de evaluación integral y permanente para analizar los avances, identificar los obstáculos y pensar en la manera de superarlos, decidir qué modificaciones y cambios deben hacerse respecto del camino planteado inicialmente. Asimismo, prevé una evaluación final, que permita medir los

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

resultados de la intervención en relación con el logro de los objetivos propuestos. En esa instancia, se espera visualizar el aprendizaje de saberes, habilidades y actitudes, así como la experiencia del trabajo en equipo y las posibles reestructuraciones que demande el Proyecto. Durante el transcurso de las actividades deberán registrarse datos, experiencias e intercambios de ideas y reflexiones sobre la eficacia de las estrategias implementadas. También será necesario realizar reuniones periódicas para evaluar avances, corregir errores, resolver dificultades que surjan en la intervención e incluso hacer modificaciones en el Proyecto original.

#### Conclusiones

Las consecuencias del desequilibrio en la relación del hombre con la naturaleza se están haciendo sentir cada vez con más fuerza. En un contexto de crisis ambiental mundial, se abre paso un paradigma que nos acerca una nueva idea de la ciencia y nos instala en la complejidad del mundo real. Un paradigma holístico, ecológico y flexible que nos exige, en medio de la incertidumbre, una reforma de nuestros pensamientos, percepciones y valores: *una nueva conciencia*. La complejización del conocimiento se orienta hacia la comprensión del planeta como totalidad, donde el equilibrio se alcanza por la unidad de diversidades, bajo el principio de interdependencia. A descubrir estilos de vida diferentes. A tomar conciencia de la relación entre nuestros modos de ser y actuar y la calidad del mundo que habitamos. El tan nombrado *desarrollo sustentable*, que combina lo ambiental, lo social y lo económico, nos hace pensar en la continuidad que vincula nuestros actos del presente con las consecuencias del futuro. Este nuevo escenario mundial requiere de respuestas desde diversos ámbitos, pero especialmente desde el educativo. Exige pensar cómo incorporar la dimensión ambiental en las prácticas institucionales.

La Universidad es una organización inteligente, un organismo vivo en un proceso de continua transformación. Y es, además, una institución de referencia para la sociedad. Anclada en un espacio estratégico en el desarrollo social, tiene una especial responsabilidad en el diseño de estrategias ambientales alternativas. Introducir la Educación Ambiental en el ámbito universitario implica un enorme esfuerzo teórico y metodológico, que exige repensar el rol de la Universidad en nuestra comunidad.

La comunicación constituye un eje central en una reflexión sobre el vínculo educación superior/ambiente que nos permita construir una conciencia ética de respeto por todas las formas de vida con las que compartimos la Tierra.

Concebimos a la Educación Ambiental –un campo que en su evolución histórica, especialmente desde los años 90, ha logrado un creciente involucramiento de las instituciones universitarias– como *un acto político e ideológico* que apunta a formar ciudadanos con conciencia social y pensamiento crítico respecto de los modos de desarrollo de nuestras sociedades, sin desatender las causas de los problemas. Es, también, *un derecho y una oportunidad* para la transformación de actitudes, valores y habilidades de los sujetos en relación con su entorno inmediato y cotidiano, desde una mirada integradora, interdisciplinaria y relacional, orientada a lograr que nos reconozcamos como parte del ambiente.

En el recorrido de este trabajo encontramos que la Universidad Nacional de La Plata no está al margen de este nuevo paradigma y asume una responsabilidad cada vez mayor en la generación de soluciones.

Hay un optimismo generalizado sobre el futuro. Como explica el presidente de la UNLP, Fernando Tauber, hasta hace poco tiempo la Universidad estuvo centrada en sus funciones tradicionales: la enseñanza, la investigación y la extensión. En la actualidad, la gestión ambiental va dando sus primeros pasos.

Se observa un estado de conciencia que orienta la gestión hacia ese lugar. Y especialmente se advierte que esa nueva mirada va acompañada de una firme decisión política y un compromiso real de avanzar en estrategias sustentables para la institución, que va más allá del discurso y los documentos oficiales. No es un dato menor que unos 800 investigadores de la UNLP hoy estén trabajando en la problemática ambiental. Tampoco lo es la iniciativa de conformar un Consejo integrado por representantes de todas las facultades para analizar los temas ambientales de la región. La designación de la UNLP como sede del III Congreso Internacional sobre Cambio Climático y Desarrollo Sustentable habla también del posicionamiento que la institución viene consolidando en esta materia. Y posibilita además un espacio de discusión e intercambio para fijar criterios comunes y aunar las múltiples iniciativas que aún aparecen dispersas y fragmentadas.

Hay un gran movimiento, una profusión de actores y experiencias: lo que falta es unirlas en una política de gestión educativa-ambiental que canalice todo ese potencial. Para que eso suceda, todavía hay un largo camino por delante: la Universidad debe aprender a desarrollar *nuevas habilidades* para estar a la altura de los problemas que estos tiempos le imponen. Debe ser capaz de combinar la predisposición con una capacidad real de gestionar el ambiente. En ese desafío, la comunicación, la educación, la planificación estratégica y la gestión aparecen como piezas clave e inescindibles.

### III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

Frente al desconocimiento ambiental de muchos integrantes de la comunidad educativa, los canales de información y los espacios de capacitación pueden ser una herramienta de cierta utilidad. Pero lograr una transformación verdadera de los valores y de las prácticas requiere de instancias de diálogo y participación; de modelos de enseñanza-aprendizaje focalizados en los *procesos formativos*, en los actores y en los contextos, que posibiliten a los sujetos internalizar esas transformaciones. La particular dinámica de la institución, con un 80 % de población transitoria y diversa desde el punto de vista cultural y social, dificulta pero no impide construir buenas prácticas ambientales.

La UNLP ha hecho grandes avances en temas complejos, como la gestión de los residuos tóxicos, informáticos y patológicos. La inexistencia de un programa que sistematice el vínculo de la institución con el Municipio para el tratamiento de residuos sólidos como el papel, que representa el 80 % del volumen de basura generada por la Universidad, pone de manifiesto un tema que en el que todavía no se ha encontrado una solución efectiva.

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social comparte con la UNLP las mismas inquietudes de cuidado ambiental. Con la reciente instalación de su edificio propio, se dan las condiciones para comenzar a apostar al mejoramiento de la calidad ambiental. Del diagnóstico situacional realizado en la institución se desprende que la mayor parte de la comunidad educativa tiene disposición al cambio. Sin embargo, consideramos que es preciso trabajar especialmente en la aceptación de las responsabilidades individuales: hay una tendencia a situar los problemas del ambiente *hacia afuera*. En la población estable –docentes, no docentes y autoridades– temas como la eficiencia energética, el uso racional del agua y del gas, la preservación del aire y el manejo de residuos requerirán de una tarea extensa de educación ambiental, que demandará tiempo. En el caso de la población transitoria –los estudiantes– la contaminación visual, la preservación del aire y el manejo de residuos aparecen como los ejes de trabajo prioritario.

Como señala el ex decano de la FPyCS Alejandro Verano<sup>54</sup>, las líneas de investigación y extensión que se están desarrollando en los últimos tiempos y las nuevas generaciones de estudiantes, cada vez más implicadas en la temática ambiental, permiten imaginar con optimismo el futuro institucional.

---

<sup>54</sup> A la fecha de realización de la entrevista, marzo de 2010, el licenciado Alejandro Verano era decano de la FPyCS.